

BREVE HISTORIA DEL HALLAZGO DE LA VIRGEN DE COTOCA



Fue en los últimos años del siglo XVIII. Tres humildes mozos de campo sindicados de un asesinato que no habían cometido, huyeron con rumbo al Río Grande y a las tierras lejanas de Chiquitos.

Anduvieron unas cuantas leguas cuando les sorprendió la noche - una fría y ventosa noche. Los fugitivos decidieron descansar algunas horas en un pequeño claro del monte de asusaquí. Se dispusieron a prender fuego contra el frío y con un hacha uno de ellos dio recios golpes al más macizo de los troncos. El hachero se dio cuenta de que el golpe del hacha sobre el tronco sonaba a vacío. ¿Qué habría en el interior de aquel extraño tronco? Comenzaron a hachear vigorosamente y, con gran sorpresa vieron en el fondo del hueco una pequeña imagen de la Virgen.

Trémulos de emoción, los fugitivos decidieron llevar la imagen a su patrón, desistiendo de su fuga. Pronto la fama del milagroso hallazgo cundió por la comarca y cada día fue creciendo el número de los que iban a rendir culto a la Virgencita y pedirle sus gracias.

Una de sus devotos construyó en Cotoca la primerita capillita con techo de palmas que se bendijo el 15 de diciembre de 1799.
